

La psicología en el Brasil

María Regina Maluf

INTRODUCCIÓN

El Brasil es un País joven, considerándose que su historia oficial ha tenido inicio en el año de 1.500, cuando los portugueses "descubrieron" la nueva tierra. Después de un período colonial y un período monárquico, constituyóse en República, el año de 1889. El Brasil de hoy es una República Federativa constituida bajo un régimen representativo, por la unión indisoluble de los Estados y del Distrito Federal. De esta manera, la estructura del Estado brasileño se define como forma republicana de gobierno, modo federativo de Estado, régimen representativo y basamento democrático del poder. El Estado Federal es *estado compuesto*, es decir, aglutina y vincula Estados autónomos, en el ámbito del Derecho Público Interno. Empero, en lo atinente al Derecho Público Internacional, que no se preocupa con la estructura interna de los Estados, la Federación se delinea como unidad y no como pluralidad de Estados (1). Actualmente, las unidades integrantes de la Federación son veintiséis Estados y un Distrito Federal, éste siendo Brasilia. Los Estados pueden ser agrupados por regiones geográficas: norte, nordeste, centro, centro-oeste, sudeste, sur.

Ocupando una extensión territorial de 8.511.996 Km² en América del Sur, y con una población de 157.070.163 habitantes (2), el Brasil es reconocido por su importancia geopolítica, por el alto grado de desarrollo de diversas áreas de su economía y por las grandes dimensiones de su mercado interno. Mas, podemos añadir a lo citado, que es también un país de contrastes, marcado por profundas desigualdades, que afronta el pesado reto de superar su actual estadio de desarrollo económico y social. La población pobre e indigente alcanza la cifra de 41.970.326 habitantes (26,8 %). La mala distribución de la renta constituye un problema estructural, evidenciándose que la diferencia de renta es 78 veces mayor entre el 10% de los más ricos y el 10% de los más pobres; 52% de los trabajadores ganan menos de dos sueldos mínimos (el sueldo mínimo actual gira alrededor de los U\$ 100); las mujeres trabajadoras ganan apenas 54,1% de lo que ganan los hombres, y, entre los niños de 10 a 14 años, 16,9% ya están trabajando (3).

En lo tocante a la educación, el país vive una histórica crisis de su sistema educacional: elevados porcentuales de repetición y evasión escolar, persistencia del analfabetismo, bajo porcentual de matrículas en la enseñanza media, bajos patrones remunerativos y de condiciones de trabajo de los profesionales. Los disturbios apuntados están indudablemente relacionados a los problemas económicos a los cuales el país hace cara, y especialmente al que atañe a la perversa curva de la distribución de la renta nacional.

En los últimos años, conjuntamente con otros cambios de índole política y económica que vienen siendo emprendidos por el gobierno brasileño y el Ministerio de Educación y Cultura (MEC), se han realizado esfuerzos significativos, particularmente con apoyo en las prerrogativas de la nueva Ley de Directrices y Bases de la Educación Nacional (Ley

9394/96), elaborada al cabo de largos y amplios debates, con miras a la modernización y mejoría en la satisfacción de las necesidades de la población brasileña.

Aunque el aspecto general de la educación en el Brasil todavía se muestre francamente insatisfactorio, algunos indicadores cualitativos y cuantitativos revelan el acontecimiento de avances, hacia los cuales, a continuación, dirigiremos nuestro interés.

En lo pertinente al grave problema del analfabetismo (4), se verifica que el porcentaje de analfabetos disminuyó de 39,5% en 1960 para 20,1% en el año de 1995. Los datos también muestran que ese proceso fue acompañado de un ingente incremento en las tasas de escolarización. En varios municipios va ganando adeptos el programa de *renta mínima*, que garantiza una ayuda financiera para las familias de bajos ingresos que mantienen a sus hijos en la escuela. Es comprensible, entonces, que el número creciente de niños frecuentando la escuela, concomitantemente con medidas que pretenden la mejoría de la enseñanza, vengán generando mayores índices de éxito, en contraposición a los índices de repetición y evasión del sistema escolar. Esa evolución ocurre, eso sí, con enormes variaciones regionales, siendo que en el límite inferior se encuentra la región nordeste, exhibiendo el mayor número de analfabetos y de niños excluidos del proceso escolar, al paso que, en el límite superior hallaremos la región sudeste, que presenta el mejor desempeño en la enseñanza.

Asimismo, la educación especial viene recibiendo atención específica, contemplada en el cuadro de una política *inclusiva* que debe superar el carácter asistencialista y excluyente, que le atribuía rol de víctima al educando portador de necesidades especiales.

Otros esfuerzos vienen siendo hechos en el sentido de utilizar los nuevos recursos tecnológicos en beneficio de los programas educacionales, como por ejemplo, ampliación de los programas de educación a distancia, empleo de recursos televisivos en las escuelas, acrecentamiento de la disponibilidad de equipamientos y oferta de entrenamiento en informática para alumnos y profesores.

El sistema educacional brasileño está organizado en tres niveles: *enseñanza fundamental* (en dos fases, dirigidas a la faja que está entre los 7 y los 14 años), *enseñanza media* (educación secundaria y tecnológica) y *enseñanza superior* (en los niveles de pre y de posgraduación). A esta secuencia se le debe incorporar la preescuela, para niños menores de 7 años. Adolescentes o adultos que no concluyeron los niveles regulares de enseñanza, pueden inscribirse en cursos de enseñanza supletorios, lo que les posibilita una recuperación. El financiamiento de la educación, en todos esos niveles, es hecho tanto por el sector público como por el sector privado.

En lo que toca a la preescuela, es pertinente registrar que el derecho a la educación del niño de 0 a 6 años ha sido legalmente reconocido por la Constitución Federal de 1988. Conceptualmente, fue establecido que la atención ofrecida debe tener carácter educacional, y no apenas asistencial. Los niños de 4 a 6 años son atendidos en preescuelas. Aunque el sistema esté lejos de garantizar matrícula para todos ellos (cuyo número se estima en 9,9 millones, según datos de 1994), el número de niños matriculados viene aumentando expresivamente, como se ve en la tabla 1.

Tabla

Fuente

F
ción
dore:
sienc
y Mu
objet
ferer.
dinár
sean
S
los d
inme
7 a 1
men
el nú
seña:
I
tuita
tes f
11,6
82,5
petic
subs
repe
pues
alum
para
77,6
niciq
zaje,

Tabla 1: Número de alumnos matriculados, por nivel de enseñanza.

	Preescuela	Enseñanza fundamental	Enseñanza media	Enseñanza superior
1970	374.000	15.895.000	1.119.000	425.000
1975	566.000	19.549.000	1.936.000	1.073.000
1980	1.335.000	22.598.000	2.819.000	1.377.000
1985	2.482.000	24.770.000	3.016.000	1.368.000
1991	5.284.000	29.204.000	3.770.000	1.565.000
1994	5.687.000	31.220.000	5.073.000	1.661.000

Fuente: MEC/SEDIAE/SEEC

Para garantizar una mejor atención a los niños de 0 a 6 años, está siendo puesta en acción una política educacional elaborada con la participación de profesionales e investigadores actuantes en el área. Las orientaciones básicas para la educación preescolar vienen siendo definidas para el ámbito nacional, y complementadas y adecuadas por los Estados y Municipios, llevándose en consideración la diversidad cultural y social de la población-objeto. Sus grandes finalidades son, además de promover el desarrollo del niño en los diferentes aspectos; acicatear sus intereses por la transformación de la naturaleza y por la dinámica de la vida social, así como garantizar que las interacciones sociales del niño sean embebidas por los valores de la solidaridad, libertad, cooperación y respeto.

Se puede verificar, también en la tabla 1, la distribución del número de estudiantes por los diferentes niveles de enseñanza, observando que la *educación fundamental* detenta la inmensa mayoría de los estudiantes (alrededor de 96% de los 27,4 millones de niños de 7 a 14 años). El número de los que continúan en la enseñanza media es muy reducido, y menor aun es el número de los que ingresan a la enseñanza superior. En los últimos años el número de matrículas ha aumentado, con la expansión de oferta de instituciones de enseñanza, a las cuales haremos referencia más adelante.

La educación fundamental es obligatoria para los niños entre los 7 y los 14 años, y gratuita en las escuelas mantenidas por el poder público. En 1994, 31,2 millones de estudiantes frecuentaron la enseñanza fundamental, siendo que 88,4% en escuelas públicas y 11,6% en escuelas privadas. En consecuencia del intenso proceso de urbanización del país, 82,5% estaban en escuelas urbanas y 17,5 en escuelas rurales. Los altos porcentajes de repetición y efugio que tradicionalmente han caracterizado el sistema vienen disminuyendo substancialmente, si bien se hallen lejos de ser eliminados (5). Una de las secuelas de la repetición escolar es su efecto de distorsión entre la edad del alumno y el grado que cursa, pues a pesar de los relativos progresos, todavía tenemos, como media nacional, 63% de los alumnos de la enseñanza fundamental con edad superior a aquella que sería la apropiada para el nivel que están cursando. En el norte y nordeste del país ese porcentaje sube para 77,6% y 80% respectivamente. Para intentar revertir esa situación muchos Estados y Municipios están implantando programas específicos de enseñanza y aceleración de aprendizaje, y echando mano de nuevas estrategias para la actualización de los docentes.

Mirándose para la *enseñanza media*, que debe atender la faja comprendida entre las edades de 15 a 17 años, se ve que hay 10 millones de jóvenes cuyas necesidades deben ser satisfechas y, sin embargo, la matrícula aún es del orden de 5,7 millones (4). Discusiones y debates están ocurriendo con el propósito de reformular la propuesta de ese grado de enseñanza, que pretende, según la legislación, *la formación integral del individuo*. Para proporcionar esa formación tórnase necesario sufragar la educación profesional, incorporando diferentes dimensiones del conocimiento, yéndose más allá del mero entrenamiento.

La *enseñanza superior* es ofrecida en el Brasil por instituciones públicas y por establecimientos privados. Existen actualmente 851 Instituciones de Enseñanza Superior (IEIs). De estas, 127 (15%) son universidades, 87 (10%) son federaciones de escuelas integradas y 637 (75%) son escuelas aisladas (cf. tabla 2)

Tabla 2: Instituciones de enseñanza superior por tipo de establecimiento y de administración - 1994.

Instituciones de enseñanza superior	Públicas %		Privadas %		Total
Universidades	68	54	59	46	127
Federaciones de Escuelas integradas	3	3	84	97	87
Instituciones aisladas	147	23	490	77	637
Total	218	26	633	74	851

Fuente: MEC/SAG/CPS/SEEC - 1994

Las instituciones de enseñanza superior de la red *pública* pueden tener dependencia administrativa federal, estadual o municipal, son mantenidas por fondos gubernamentales y gratuitas para el estudiante. Las instituciones de la red *privada* son de dependencia administrativa particular y son pagadas por los alumnos. En medio de estas últimas se destacan algunas que vienen siendo designadas como *comunitarias*. Ellas asocian la enseñanza a la pesquisa y la extensión, se presentan con un cuerpo docente calificado que genera conocimiento a través de la investigación, pudiendo ofrecer, en consecuencia, una enseñanza de mejor calidad.

El sector público respondió, en 1994, por 42,6% de las matrículas (instituciones federales, de los estados y municipales), mientras que el sector privado se hizo cargo de 58,4%.

Existen hoy en el Brasil unos de 60 mil maestros y doctores, en las diferentes áreas, formados en el Brasil, o en el exterior, en países con mayor tradición en investigación. De los 133 mil profesores de enseñanza superior, alrededor de 70 mil son considerados investigadores. Esa cifra es baja si comparada a las relaciones profesor/investigador en los Estados Unidos de Norteamérica, en Japón o en Alemania, donde el número de investigadores es mayor que el número de profesores. Sin embargo, si comparamos el número de profesores/investigadores existentes en el Brasil con el de otros países latinoamericana-

nos,
aprc
cedé
Cita
1.66
sect
en la
cias
Cier
tura
ingr
para
a la
los
vers
púb.
pag
do a
da e
la e
do e
sida
sup
vert
des,
sarr
y de
ñan.
reg
adq
mic
área
mas
sist
el s
los
lida
pre:

nos, veremos que la relación es buena.

El ingreso al curso superior se alcanzaba, hasta recientemente, tan sólo por medio de aprobación en una serie de evaluaciones de conocimiento, única posibilidad de poder acceder a las vacantes disponibles. Esas pruebas son denominadas de *examen vestibular*. Citando datos oficiales, en 1994 (6) estaban matriculados en la enseñanza superior 1.661.034 alumnos. Ingresaron ese año 463.241 nuevos estudiantes, siendo 143.518 en el sector público y 332.157 en el sector privado. Son ofrecidas cerca de 574.135 vacantes, en las diferentes áreas del conocimiento. Hay una gran concentración en el área de Ciencias Sociales Aplicadas (Derecho, Administración, Economía), seguida por el área de Ciencias Humanas, donde los cursos más requeridos son los de Psicología y de Licenciatura, o sea, entrenamiento de profesores (5).

Los cursos ofrecidos por las instituciones públicas son los más disputados y en ellos ingresan los candidatos mejor preparados, es decir, los que cursaron buenas escuelas preparatorias y de enseñanza media, que son escuelas privadas y caras, solamente accesibles a la población de estratos superiores y medio-superiores. Ocurre, entonces, una inversión: los que pagaron colegios caros en los niveles anteriores de enseñanza pasan a cursar universidades gratuitas, al paso que los alumnos menos privilegiados, que cursaron escuelas públicas gratuitas, sólo consiguen ingresar en escuelas superiores privadas, teniendo que pagar caro por una enseñanza generalmente de menor calidad. Cambios se han empezado a verificar a partir de la nueva Ley de Directrices y Bases de la Educación, promulgada en 1996, que tornó más flexible el sistema de acceso a los cursos superiores y abolió la exigencia de un currículo mínimo para las escuelas, que tenía que ser el mismo para todo el territorio nacional. Haciéndose esto se ha dado mayor responsabilidad a las universidades, al tiempo que también se ampliaba su autonomía. La cuestión de la enseñanza superior gratuita, mantenida a expensas del erario en las instituciones públicas, es controvertible. Apoyada por muchos como expresión democrática de la igualdad de oportunidades, es rechazada por otros como perpetuadora de las ventajas de los ya privilegiados.

El país posee también un sistema de postgraduación, creado el año 1965 y que se desarrolló sobre todo a partir de 1969. Los cursos de posgraduación, en niveles de maestría y doctorado, están orientados para la formación del investigador y del profesor de enseñanza superior. La posgraduación fue definida, desde su creación, como *ciclo de estudios regulares ulterior a la graduación, tendientes a desarrollar y profundizar la formación adquirida en el ámbito de la graduación, y conducentes a la obtención del grado académico de maestro o doctor*.

El sistema cuenta hoy con 1.770 cursos de maestría y doctorado, en las diferentes áreas del conocimiento, en ellas incluida la Psicología. En su gran mayoría, los programas de posgraduación son ofrecidos por instituciones públicas y, siguiendo la lógica del sistema actual, son gratuitos para los alumnos. Solamente 158 de ellos son ofrecidos por el sector privado. Un delicado y cuidadoso sistema de acompañamiento y evaluación de los cursos, existente desde su creación y en constante perfeccionamiento, vela por la calidad de los mismos, otorgando becas de estudio y apoyos financieros institucionales imprescindibles a la infraestructura de la investigación.

Tradicionalmente el país garantiza fondos para el estudio y entrenamiento de posgraduados en el exterior, con el objetivo de expandir la capacidad interna, permitiendo intercambios tecnológicos y científicos con otros países. Existen hoy estudiantes brasileños subvencionados con fondos gubernamentales en 24 países, siendo que la mayor concentración (72%) se encuentra en los Estados Unidos, Inglaterra y Francia; otro grupo se halla en España, Alemania y Canadá (19%) y en tercer lugar aparecen como países receptores Portugal, Bélgica, Italia y Holanda (7%).

El sistema de posgraduación brasileño también recibe profesores visitantes, provenientes del exterior, que dan importantes contribuciones para el desarrollo de la investigación. Igualmente, recibe un número importante de estudiantes candidatos a la maestría o al doctorado, oriundos de otros países, preponderantemente de América del Sur, incluyendo países del Mercosur, y aun de países del hemisferio norte, comprendiendo la parte oriental. Debe ser, pues, reconocido que la posgraduación brasileña viene dando un aporte decisivo para el desarrollo científico del país.

Haremos ahora por una breve retrospectiva sobre la evolución de la Psicología en el Brasil, considerándola como ciencia y como profesión. Trataremos, después, de la formación del psicólogo y de las tendencias emergentes en el ejercicio de la profesión. Finalmente mencionaremos las iniciativas del Mercosur, las principales líneas de investigación en desarrollo, las publicaciones y las asociaciones científicas y profesionales.

UNA MIRADA RETROSPECTIVA

La psicología brasileña tiene sus orígenes en la historia de la ciencia psicológica que se constituyó en las sociedades industriales capitalistas de Europa occidental en la segunda mitad del siglo XX. Fue una Psicología de reproducción de los patrones externos dominantes, aunque deba ser reconocido que siempre hubo algunos movimientos de resistencia, como muy bien lo ha mostrado Lourenço Filho (7) en sus estudios sobre la Psicología en el Brasil.

Los primeros estudios con preocupación psicológica datan de la primera mitad del siglo XIX y fueron llevados a cabo en nuestras facultades de medicina de Río de Janeiro y de Bahía. Fueron predominantemente tesis de doctorado ligadas a la psiquiatría, marcadas por las ideas francesas y por el prevalente positivismo comteano. Al final del siglo, los estudios evolucionaron de la especulación filosófica para la experimentación, siguiendo las delimitaciones científicas de la época, que influenciaron la Psicología brasileña en sus orígenes.

Fueron creados los primeros *Laboratorios* en el inicio del siglo XX, junto a las escuelas de formación de profesores, con un vigoroso énfasis en la psicometría. Surgieron también disciplinas de enseñanza de la Psicología, generalmente en los cursos de Filosofía y de Pedagogía. En São Paulo, en 1914, bajo la coordinación del italiano Ugo Pizzoli, se organizó el *Laboratorio de Pedagogía Experimental*, junto a la escuela de formación de profesores. Por su intermedio fueron introducidos autores como Claparède, Binet y Simon, Durkheim, Dewey, que representaban el pensamiento científico y liberal de la época.

ca. Poco r
poff, que a
de la época
llado por
no precurs
tesis conte
tigaciones
tran clara

El tér
ron en las
tado eferv
cuela Nue
brasileñas
de los test
prontitud,
ción cient
cias indiv.
reses de lo

En 19
Laborator
1932. Tuv
tres prime
ño francés

Los at
presentes,
academici
tado Nov
acababan
caso de lo
las escuela
menos, as

Desde
dagogía y
gía Clínic
de especi
varias áre
helo por l
Cristina S
gía Clínic
Universid

Hasta
nas a ella

ca. Poco más tarde, en 1929, llegó al Brasil la psicóloga y educadora rusa Helena Antipoff, que aportaba trayendo consigo la experiencia de trabajo en grandes centros europeos de la época: París, Ginebra, San Petersburgo. El trabajo con niños marginados, desarrollado por ella en los años difíciles de la Guerra Mundial y de la Revolución Rusa, la tornó precursora, en el Brasil, de la Psicología de enfoque social, por el cuestionamiento de tesis contenidas en las teorías sobre los factores hereditarios en la inteligencia. Sus investigaciones pioneras con niños que frecuentaban las escuelas, en la década de 30, muestran claramente la correlación entre pobreza y malos resultados en los test (8).

El término de la Primera Guerra Mundial y la victoria de la Revolución Rusa influyeron en las manifestaciones de características nacionalistas y populares, que dejaron en estado efervescente los diversos segmentos de la cultura brasileña. El movimiento de la Escuela Nueva fue introducido por dos grandes nombres de la Educación y de la Psicología brasileñas: Lourenço Filho y Anísio Teixeira. En la Psicología, a través del movimiento de los test psicológicos, la Escuela Nueva encontró conceptos de inteligencia, madurez, prontitud, propios para auxiliar en la consecución de lo que consideraba ser una "educación científica", que sin embargo, al pretender explicar "psicológicamente" las diferencias individuales, terminó solapando las desigualdades sociales, en perjuicio de los intereses de los alumnos originarios de las clases populares.

En 1934 fue creada la Universidad de São Paulo, y en 1935 fue incorporado a ella el Laboratorio de Psicología de la Escuela Normal de São Paulo, el que fuera fundado en 1932. Tuvo origen entonces la cátedra de Psicología, como disciplina obligatoria para los tres primeros años de currículum de Filosofía. Esa disciplina era ministrada por el filósofo francés Jean Mangué.

Los análisis del período histórico de las décadas de 30 y 40, testimonian que estaban presentes, en la Psicología y en la Educación, los principios del objetivismo científico, del academicismo y del individualismo, inherentes al ideario liberal. Fuertes aliados del "Estado Novo", instaurado en el país en 1937, y que perduraría hasta 1945, tales principios acababan por poner la sociedad de clases a buen recaudo de la responsabilidad por el fracaso de los individuos y por su marginación social, siendo esos procesos reforzados en las escuelas por los test que se proponían distinguir los más aptos de los que lo fuesen menos, así como los normales de los desviantes.

Desde 1945, en la Universidad de São Paulo los alumnos licenciados en Filosofía, Pedagogía y Ciencias Sociales podían inscribirse en los cursos de Psicopatología y Psicología Clínica. Y desde 1947, la cátedra de Psicología Educacional pasó a ofrecer un curso de especialización abierto a los egresados de Pedagogía. Esos profesionales actuaban en varias áreas de selección y orientación profesional y en el área clínica. Despuntaba el anhelo por la creación de un curso específico de formación en Psicología. En 1952, Madre Cristina Sodré Doria instituyó en el antiguo *Sedes Sapientiae* el primer curso de Psicología Clínica del Brasil. En 1958, el curso de formación en Psicología fue implantado en la Universidad de São Paulo.

Hasta 1962, la formación en el área de Psicología era muy diversificada y las personas a ella relacionadas se organizaban creando sociedades y cursos específicos, generan-

do un movimiento que culminó con la creación de la ley 4119, de 1962, que contempló, en un único documento, la cuestión de la formación y de la profesión de psicólogo. Surgía de este modo, formalmente, el reconocimiento de la profesión de psicólogo. Posteriormente, la Resolución objeto del Parecer 403 del Consejo Federal de Educación, subordinó la formación a un *currículum mínimo*, que estableció las materias que deberían ser obligatorias, definiendo también las optativas, que serían objeto de elección en función de los diferentes cursos de formación.

Si en la primera mitad del siglo, la influencia dominante era de la Psicología francesa, de las corrientes gestaltistas y lewinianas, a partir de la creación de los primeros cursos de formación de psicólogos la influencia predominante vino a ser del neo-behaviorismo y análisis del comportamiento, según los moldes en que eran ejercidos en los Estados Unidos de Norteamérica. Fred Keller fue uno de los que más influyeron en la Psicología brasileña en los inicios de la última mitad de este siglo.

La organización política brasileña sufrió fuertes convulsiones en 1964, cuando hubo en el país la instauración del régimen autoritario, con la supresión del Congreso, así como de las otras instituciones democráticas. El régimen autoritario perduró por casi dos décadas. En ese contexto sociopolítico, en el año 1971 fueron creados, por la Ley 5766, el Consejo Federal y los Consejos Regionales de Psicología, con la incumbencia de velar por el correcto ejercicio de la profesión.

Desde los comienzos de la década de 80, coincidiendo con la apertura política y la re-democratización del país, fue siendo reconocida la insuficiencia de los abordajes tecnicistas y fuera de contexto para la explicación de las cuestiones psicológicas complejas. Las fronteras de la Psicología empezaron a abrirse hacia el compromiso social, para atender a las reales necesidades de un país grande y desigual, en donde la mayoría vive en condiciones de pobreza.

Desde comienzos de 1983, el Consejo Federal de Psicología dio inicio a un proceso de discusión y ejecución de un programa de pesquisas acerca de los problemas de la formación y actuación del psicólogo. Los resultados fueron divulgados a través de tres principales publicaciones, a saber: *Quien es el Psicólogo Brasileño*, publicado en 1988; *Psicólogo Brasileño, Construcción de Nuevos Espacios*, publicado en 1992; *Psicólogo Brasileño, Prácticas Emergentes y Desafíos para la Formación*, publicado en 1994 (9).

En el aspecto legal, la nueva Ley de Directrices y Bases de la Educación, promulgada en 1996, innovó en varios aspectos: extinguió la exigencia de currículo mínimo para los cursos superiores, permitió la descentralización, confirió mayor autonomía a las universidades, permitiendo la flexibilidad necesaria para la adaptación a las exigencias de los tiempos actuales y a las tendencias del mercado de trabajo. Así, la estructuración básica de la formación del psicólogo brasileño ha sido tomada, en el presente, por profundas transformaciones.

FORMA

El nú
te, sobre
sultante c
lítica de
cuelas de
Existi
tuciones
verificars

Tabla 3: C
alumnos c

la
Acre
Amaz
Amap
Pará
Rondé
Rorair
Tocant
Total
Alago
Bahía
Ceará
Marar
Parait
Perna
Piauí
Rio G
Sergip
Total
Distri
Goiás
Mato
Mato
Total
Espíri
Mina
Rio d
São F
Total
Parar
Rio C
Sanw
Total
Total

Fuente: J

FORMACIÓN DEL PSICÓLOGO

El número de cursos de Psicología ofrecidos en el país se ha incrementado fuertemente, sobre todo en la década de 70, acompañando la proliferación de cursos superiores, resultante de la Reforma Universitaria de 1971. En ese periodo hallábase en vigor una política de expansión que acogió alumnos *excedentes* de las Universidades públicas en escuelas denominadas "facultades aisladas", solventadas por sectores privados.

Existen hoy 111 cursos superiores de formación de psicólogos, distribuidos en instituciones públicas y privadas, y en 22 de las 27 unidades de la Federación, como puede verificarse en la tabla 3 (10).

Tabla 3: Distribución de los cursos de graduación y posgraduación en Psicología y número de alumnos de graduación - 1994.

Estados de la Federación	Cursos de Graduación	Alumnos matriculados	Cursos de Posgraduación
Acre	0	-	0
Amazonas	1	296	0
Amapá	0	-	0
Pará	2	1044	1
Rondônia	1	150	0
Roraima	0	-	0
Tocantins	0	-	1
Total Región Norte	4	1490	0
Alagoas	2	750	0
Bahia	1	462	0
Ceará	2	887	0
Maranhão	1	132	0
Paraíba	3	1666	1
Pernambuco	5	2120	1
Piauí	0	-	0
Rio Grande do Norte	1	283	1
Sergipe	1	100	0
Total Región Nordeste	16	6400	3
Distrito Federal	2	1071	1
Goiás	1	848	0
Mato Grosso do Sul	2	425	0
Mato Grosso	1	266	0
Total Región Centro-Oeste	6	2610	1
Espírito Santo	1	259	1
Minas Gerais	12	5212	1
Rio de Janeiro	13	7856	5
São Paulo	36	17712	11
Total Región Sudeste	62	31039	18
Paraná	7	2591	0
Rio Grande do Sul	11	4032	2
Santa Catarina	5	1893	1
Total Región Sur	23	8516	3
Total en Brasil	111	50055	26

Fuente: MEC/SAG/SEEC

Los cursos se distribuyen en las regiones geográficas de la siguiente manera: región norte, 4 cursos; nordeste, 16; centro-oeste, 6; sudeste, 62; sur, 23.

De estos cursos, 26 pertenecen a universidades federales o estatales, siendo, en consecuencia, gratuitos. Los demás pertenecen a universidades privadas o a facultades aisladas, siendo remunerados por los alumnos que los frecuentan. Las regiones social y económicamente más aventajadas poseen el mayor número de cursos: 87,74% de ellos se concentran en las regiones sur y sudeste; el menor número, en la región norte.

El número de alumnos matriculados en los cursos de graduación en Psicología es de 50.055, como consta en la Tabla 3.

La mayor cantidad de alumnos de Psicología está en la región sudeste: São Paulo, Río de Janeiro y Minas Gerais; la cantidad menor se halla en la región norte. Alrededor de 60,85% de esos estudiantes de Psicología estudia en cursos ubicados en las capitales de los diferentes Estados. Solamente en 9 de los 26 Estados hay cursos de Psicología fuera de las respectivas capitales. Esos datos explicitan la aglutinación que actualmente existe en los grandes polos urbanos y sugieren la necesidad de practicar iniciativas de descentralización que consientan la difusión del conocimiento, de la formación y de la actuación de los psicólogos, en beneficio de parte significativa de la colectividad que viene quedando excluida o teniendo obstaculizado su acceso a los beneficios de la Psicología como área de conocimiento y actuación.

Existen hoy 26 programas de posgraduación en Psicología (cf. tabla 3), que ofrecen formación en el nivel de maestría, siendo que 12 de ellos facultan también al nivel de doctorado. La distribución geográfica de esos cursos es la siguiente: Región Norte, 1; Nordeste, 3; Centro-Oeste, 1; Sudeste, 18; Sur, 3.

Estos cursos disponen, en general, de un cuerpo docente bien calificado, experimentado en investigación, con producción científica de valor. En esos cursos se origina la casi totalidad de las pesquisas realizadas en el área.

En 1995 los cursos de posgraduación en Psicología contaban con 1.130 alumnos matriculados en la maestría y 373 en el doctorado. En el mismo año fueron formados 200 maestros y 65 doctores.

El mayor porcentaje de los alumnos de la posgraduación es constituida por profesores de la enseñanza superior, que están completando su formación, pues el sistema de enseñanza superior exige que, para mantenerse enseñando en ese nivel, los docentes se califiquen como maestros y doctores.

Convenios de cooperación establecidos por el gobierno brasileño con otros países (países de América Latina, Francia, Japón, Cabo verde, Argelia y otros) han favorecido la venida de estudiantes extranjeros, como también la ida de estudiantes brasileños para programas de posgraduación en el exterior.

De igual modo el intercambio entre docentes es estimulado, y son muchos los cursos que reciben profesores visitantes de otros países y aceptan invitaciones para visitas de sus docentes a cursos en el exterior, generando producciones conjuntas que enriquecen y permiten profundizar teorías y metodologías.

La extinción de la exigencia de un currículo mínimo para los cursos superiores de for-

mación de
fil del psic
Consejo N
ral para la
la organiza
está siendo
ñanza Sup

El perf
cluir el co
otras habil
el profesio
mandas so
consecuen
curso seña
currículo d
ético, la ac
miento plu

Con la
nal De Pes
de graduac
ra orientar
ca prosigue
la investig

Es imp
tema brasil
mente está
naturaleza,
clientela.

Los est
del psicólo
para una ac
lidad brasi
exclusivo,
atención in
mente desa
mación vie
la saturació
sados que t
torios parti
los campos
actuación,
Alves, en 1

mación del psicólogo, tiene como implicación que cada institución deberá definir el perfil del psicólogo que por ella será formado, en términos de áreas profesionalizantes. El Consejo Nacional de Educación establece las directrices curriculares, (orientación general para la elaboración de los currículos), que servirán de referencia a las Instituciones en la organización de sus programas de formación. Por otra parte, es oportuno recordar que está siendo implantado un proceso nacional de evaluación de las Instituciones de Enseñanza Superior, con el objetivo de garantizar la calidad de la enseñanza ofrecida.

El perfil del psicólogo que deberá ser formado en las diferentes instituciones debe incluir el conjunto de habilidades indispensables a cualquier formación en Psicología, y otras habilidades específicas del área profesionalizante elegida. En general, se admite que el profesional que venga a ser formado deberá adecuarse a la heterogeneidad de las demandas sociales y estar consciente de la inevitabilidad de la educación continuada, como consecuencia ineludible de un universo laboral en incesante mutación. Las discusiones en curso señalan hacia la exigencia de una formación científica crítica y reflexiva, para un currículo de formación que favorezca la relación teoría-práctica, el compromiso social y ético, la actualización de los recursos y técnicas en sintonía con los avances del conocimiento pluridisciplinar.

Con la finalidad de contribuir para la formación de investigadores, el Consejo Nacional De Pesquisa (CNPq) ofrece becas de iniciación científica para los alumnos de cursos de graduación de instituciones que fehacientemente cuenten con docentes calificados para orientarlos. Muchos de los alumnos que participan del programa de iniciación científica prosiguen posteriormente su formación en los cursos de posgraduación, desarrollando la investigación.

Es importante relevar que, como ya evidenciado en la explicación precedente, el sistema brasileño de posgrado está orientado hacia la formación de investigadores. Últimamente están siendo creados cursos de maestría de carácter profesionalizante que, por su naturaleza, tienen como propósito el perfeccionamiento del desempeño profesional de su clientela.

Los esfuerzos actuales de reformulación e innovación de los currículos de formación del psicólogo evidencian una innegable preocupación con la formación de los alumnos para una actuación más adecuada a las peculiaridades culturales y económicas de la realidad brasileña. Varios relevamientos de datos indican un énfasis excesivo, a veces casi exclusivo, en la formación profesional para la actuación en clínica, principalmente en la atención individual en consultorios. Por esto, la psicoterapia es la actividad más intensamente desarrollada. Sin embargo, hay indicios de que la hegemonía de ese modelo de formación viene sufriendo resquebrajamiento, ocasionados, en parte, por las presiones de la saturación del mercado, que no consigue incorporar el elevado número de recién egresados que tuvieron incentivadas sus expectativas de trabajar como autónomos en consultorios particulares. Algunos cursos, conscientes de esa realidad, han pasado a diversificar los campos en que ofrecen prácticas y a mostrar para los alumnos otras posibilidades de actuación, como por ejemplo en el campo social, jurídico, del trabajo y de la educación. Alves, en 1997 (11), estudiando el Curso de Psicología de la PUCSP, mostró que, aunque

el trabajo en psicoterapia todavía sea dominante, hay un movimiento, por parte de los formadores, tendiente a propiciar a los futuros psicólogos una formación dirigida para la promoción de la salud en el contexto social más amplio. El curso posibilita que el alumno tenga contacto directo con situaciones variadas, que pueden factibilizar diferentes formas de actuación.

LA ACTUACIÓN PROFESIONAL

El ejercicio profesional del psicólogo brasileño es disciplinado por los *Consejos*, en ámbito nacional y regional. Así, una vez diplomados, los que pretenden ejercer la profesión deben inscribirse en el Consejo Regional de la localidad donde pretenden desempeñarse.

Existen, al presente, 94.311 psicólogos inscritos en los *Consejos*, distribuidos regionalmente conforme la tabla 4 (10).

Tabla 4: Número de psicólogos inscritos en los Consejos, por Región.

Región	Número	Porcentual
Norte	1.121	1.2
Nordeste	9.097	9.6
Centro-Oeste	5.680	6.0
Sudeste	67.198	71.3
Sur	11.215	11.9
Total	94.311	100.0

Fuente: Conselho Federal de Psicologia, 1996

La mayor concentración de profesionales es registrada por el Estado de São Paulo, donde se localizan 33.271 psicólogos (38,89%). En segundo lugar se presenta Río de Janeiro, con 17.501, o sea, 20,45%, seguido por Minas Gerais, en donde hay 9.391 profesionales (10,97%) La dispersión en los Estados restantes es mayor. La región Norte hospeda la menor cantidad de profesionales de Psicología.

Los psicólogos diplomados, como hemos visto, deben registrarse en los Consejos Regionales para acceder al ejercicio legal de la profesión. Mas, muchos concluyen el curso, son diplomados y no efectúan sus registros en los Consejos. Se presume, en consecuencia, que no estén ejerciendo la profesión. Datos de estimativas apuntan para la existencia de unos 90 mil psicólogos en esas condiciones. Podemos, con base en estas averiguaciones, concluir que sólo un 50% de los psicólogos formados estaría ejerciendo la profesión.

La actividad profesional dominante aún parece ser la atención clínica en consultorio. El psicólogo trabaja como profesional liberal y, en la ausencia de suficientes convenios con la esfera pública para la atención de las clases populares, se ve limitado al universo de la clientela que posee medios económicos para poder pagar por sus servicios. Cerca de 60% de los psicólogos están dedicados a la atención clínica en consultorios. Esto es resultado, entre otros factores, de la influencia de los cursos de formación. Investigación

llevada a c
40 a 60% c
áreas educ

No obs

En una
se pregunta
ción de es
modo impo
rápidas y e
cando sus
te de los ó
dose para l
lizado y co
formación
perados.

Los res
cología y f
muestreo c
vistados.

Con re
dos declara
conceptual
ocurrió no
do de sus v
las clases p
brasileña.

adaptación
ción la res
nes reales
ción por el
tivo de la
gógicas de
enseñanza.
los conoci

En el á
de la atenc
ción hospi
terapias fc
"contexto
teóricos. F
psicólogo
donde hast

llevada a cabo por Ozella en 1993 (12) junto a las instituciones formadoras, señaló que 40 a 60% de la práctica ocurren en el área clínica y solamente 10 a 30% se destinan a las áreas educacional y organizacional.

No obstante, tal perfil del profesional se ha venido modificando desde los últimos años.

En una pesquisa realizada en 1994 con 274 profesionales de Psicología (13), en que se preguntaba por las tendencias y avances percibidos, fue posible concluir que, en la opinión de esos psicólogos, la actuación se viene diversificando y empieza a acontecer, de modo importante, fuera de los consultorios, teniendo como objetivo intervenciones más rápidas y eficaces; que el psicólogo está conquistando espacios en la media y diversificando sus conocimientos; que existe mayor aceptación del trabajo del psicólogo por parte de los órganos públicos; que la labor del psicólogo se está democratizando y volviéndose para lo social; que el profesional se está tornando más independiente, seguro, actualizado y con una más acentuada consciencia de clase; que hay indicios de que la desinformación y el prejuicio de muchos referentes al quehacer del psicólogo están siendo superados.

Los resultados de una amplia investigación patrocinada por el Consejo Federal de Psicología y finalizada en 1993 (14) señalaron las tendencias nacientes en el ejercicio de un muestreo de psicólogos actuantes en diferentes áreas de la Psicología, que fueron entrevistados.

Con respecto a los psicólogos actuantes en el área de la Psicología Escolar (15), todos declararon haber procedido a una profunda revisión y reformulación de los esquemas conceptuales que por un tiempo fueran los cimientos de su formación básica. Ese cambio ocurrió no apenas a raíz de nuevas lecturas y reflexiones, sino que, también fue arrancado de sus vivencias del ejercicio directo con una clientela típica, es decir, proveniente de las clases populares, de las cuales es formada la abrumadora mayoría de la colectividad brasileña. Esos profesionales enfatizan la necesidad de superar la noción unilateral de adaptación del niño al sistema escolar, en pro de una perspectiva que lleve en consideración la responsabilidad de la escuela y del profesor sobre el aprendizaje y las condiciones reales ofrecidas por las instituciones educacionales. Algunos manifiestan su predilección por el profesional de psicología que actúa con independencia del cuerpo administrativo de la escuela. Se refieren al papel del psicólogo en la promoción de prácticas pedagógicas de mejor calidad, asentadas en el conocimiento de los procesos de aprendizaje y enseñanza. Subrayan la importancia del trabajo en grupo y las ventajas de la difusión de los conocimientos psicológicos entre todos los involucrados en el proceso educacional.

En el área de la Psicología Clínica (16) se hace perceptible que el patrón tradicional de la atención individual en consultorios va dejando lugar para la introducción de la atención hospitalaria y en otras instituciones, y también para formas alternativas a las psicoterapias formales. Los entrevistados manifestaron una vigorosa preocupación con el "contexto social" de los individuos, acompañada por modificaciones en sus referenciales teóricos. Fue referida la importancia creciente que viene siendo otorgada a la acción del psicólogo en los equipos de salud, en hospitales, ambulatorios y otras organizaciones, donde hasta hace poco no era aceptado el profesional de psicología. El psicólogo clínico

ha venido revelándose capaz de crear estrategias para interferir en las condiciones de vida del paciente, favoreciendo alianzas con la comunidad en el rescate de la autonomía de los enfermos.

En la Psicología Organizacional (17) el psicólogo rebasa los límites de las técnicas de reclutamiento, selección y evaluación de desempeño, evolucionando para actividades de asesoramiento y participación en las tomadas de decisiones. Algunos entrevistados aludieron al desconocimiento que la mayoría de los psicólogos brasileños posee, probablemente derivado de la predominancia de los intereses clínicos durante el período de formación, sobre las relaciones recíprocas y las intersecciones entre la psicología y la administración, lo que dificulta la aplicación de los conocimientos psicológicos a los contextos organizacionales. Para ellos el área de recursos humanos está siendo redefinida, en el sentido de admitir relaciones más amplias en el análisis de los fenómenos organizacionales, en el interés por teorías de carácter subjetivista y en la reconceptualización del trabajador como agente y no como simple recurso.

Para los entrevistados del área de Psicología Social (18), la década de 80 fue caracterizada por avances en la actividad en comunidades, puestos de salud y por militancias sociales y políticas. Las nuevas visiones teóricas, metodológicas y prácticas que fueron introduciéndose en el área se designaron como *Psicología Social Crítica*. El psicólogo social llegó, no solamente a desarrollar prácticas de enseñanza e investigación, sino que, además, a devenir una presencia creciente junto a grupos marginados, así como también en las acciones sobre el medio ambiente, dilatando sus servicios hasta las poblaciones de estratos socioeconómicos más bajos. Simultáneamente pasan a ser implantados equipos multiprofesionales y se busca la extensión del conocimiento hacia dominios afines como la Filosofía, la Antropología, las Ciencias Políticas y Sociales.

En síntesis, es posible aseverar que en estos últimos años, el rol del psicólogo, concebido primordialmente como un profesional encauzado casi puramente hacia la medición y la evaluación, con un tipo de intervención poco menos que limitado a diagnosticar y lidiar con problemas de adaptación, viene siendo redefinido, al mismo tiempo que se amplían sus espacios de actuación. Pueden ser notados intensos movimientos de cambio, enfocados hacia una más profunda comprensión del fenómeno psicológico, contemplado en su interdependencia con el tejido sociocultural. Muchos psicólogos ya no se satisfacen con los límites de la actuación en consultorio y comienzan a insertarse en equipos multiprofesionales, a atender y crear demandas en instituciones, a desarrollar trabajos en grupos multidisciplinarios, en resumen, a dirigir sus servicios profesionales a nuevos campos de actuación y a atender personas y grupos de los diferentes sedimentos de la colectividad, aun a aquellos de más baja renta.

El ejercicio profesional se está revelando como un campo en proceso de mudanza, ampliado en razón de los avances científicos y de la reflexión crítica sobre los modelos de actuación. A las áreas tradicionales de ejercicio profesional – clínica, educacional, organizacional – están siendo añadidas otras especializaciones: hospitalaria, tráfico, social-comunitaria, salud, institucional, deporte, jurídica y otras. En la opinión de la Comisión de Especialistas encargada de ofrecer subsidios para repensar la formación del psicólogo

(19), e
tivas d
ción, r

MERC

M
social
de aur
la arm
lar la
tente
bros, c

El
los dij
ámbit
neces:
ticipa
colog
forma
nerali
ralista
para l
nas al

INVE

L
años.
duaci
vidua
sertac
sión
la de
publi

C
ción'
pode
gac
Socia

(19), el ejercicio de la Psicología se caracteriza, hoy, por una gran diversidad de alternativas de inserción y prestación de servicios, lo que le aleja de los orígenes de su constitución, requiriendo nuevas habilidades del profesional.

MERCOSUR

Mercosur – Mercado Común del Sur, designa el proceso de integración económica y social vigente entre el Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, entre cuyos objetivos, los de aumentar los intercambios y la cooperación. Los cuatro países trabajan para promover la armonización de políticas macroeconómicas y de las legislaciones nacionales. Formular la dinámica de la interacción de modo que, a pesar de la diferencia de potencial existente entre los integrantes, el Mercosur sea realmente provechoso para los países miembros, es un desafío de gran complejidad.

El acuerdo prevé que hasta el año 2005 se alcance la reciprocidad en la validación de los diplomas entre los países miembros y, con ello, el libre ejercicio de la profesión en el ámbito de la nueva comunidad de las naciones adscritas al Mercosur. Para dar los pasos necesarios en dirección a ese objetivo, vienen siendo efectuadas reuniones de las que participan los diversos representantes de los países del Mercosur. En cuanto atañe a la Psicología, cuatro principios ya se encuentran establecidos, a saber: debe ser promovida la formación de naturaleza científica del psicólogo; es necesario formar un profesional generalista, capaz de atender variedades profesionales; la formación debe ser de cuño pluralista, múltiple en términos de orientación teórica y técnica; la formación debe preparar para la atención a la colectividad en todo su espectro, y no para tornar beneficiarias apenas algunas franjas restringidas de la población.

INVESTIGACIÓN, PUBLICACIONES Y ASOCIACIONES CIENTÍFICAS

Las investigaciones en Psicología en el Brasil se han multiplicado en los últimos 20 años. Ellas vienen siendo realizadas principalmente en el espacio de los cursos de posgraduación. Los investigadores son docentes de esos cursos, que desarrollan proyectos individualmente o en equipo. Los alumnos del nivel de maestría investigan y generan una disertación de maestría, cuya defensa delante de una mesa examinadora señala la conclusión del curso. Los alumnos de los programas de doctorado elaboran su tesis y también la defiende delante de una mesa examinadora. Estos trabajos generan, frecuentemente, publicaciones en periódicos o libros.

Cada curso de posgraduación, en el área de Psicología, tiene sus "líneas de investigación" en desarrollo. No es nuestro objetivo exponerlas aquí. Mas, a modo de ilustración, podemos indicar algunas de las subáreas en las cuales están siendo realizadas las investigaciones. Trabajos en número elevado están siendo realizados en el área de la Psicología Social, del Trabajo, de las Comunidades e Instituciones; también en Psicología Clínica,

incluyendo Salud Mental, se están desarrollando muchos trabajos. Siguiendo, tenemos Psicología Escolar, Cognitiva y del Desarrollo Humano. Algunos cursos están dirigidos para la investigación de Procesos Básicos y de Psicobiología. Un curso destaca la investigación en Teoría Psicoanalítica, y otro curso investiga cuestiones de educación de personas portadoras de deficiencias. Puede decirse que, de manera general, problemas de psicología cognitiva y social son los que están siendo más estudiados, mientras que son poco investigadas las cuestiones de deficiencias e institucionales (20).

La investigación científica es sin duda una actividad que exige no solamente competencias especiales, como también recursos financieros. El financiamiento de la investigación en el Brasil es endeble. Con poca contribución de empresas y órganos privados, depende extremadamente de instituciones gubernamentales. La financiación ocurre a través del apoyo a proyectos, que pueden ser institucionales, individuales y de equipos. Las singularidades de la Psicología, que muchas veces se muestra vacilante al demarcar los límites entre especulación y conocimiento científico, constitúyense en un estorbo adicional en las dificultades para conseguir los fondos imprescindibles para garantizar la continuidad de la producción. A pesar de todo, el estímulo del Consejo Nacional de Pesquisa Científica a la formación de grupos de investigación en las universidades, viene generando nuevos intereses por el trabajo colaborativo y continuo en equipos de investigadores.

La divulgación de las investigaciones, que se da de modo privilegiado a través de periódicos científicos, avanza a cortos pasos, superando obstáculos eminentemente pecunarios. Producidas por universidades, organizaciones profesionales y sociedades científicas, las publicaciones existentes arrostran muchas dificultades para mantenerse estables y sin interrupciones. Aun arriesgándonos a imprecisiones involuntarias, y sin la pretensión de ser exhaustivos, mencionaremos algunos periódicos que en el momento actual se presentan como indizados, con circulación nacional y continuidad: *Psicologia: Teoria e Pesquisa* (Brasilia); *Psico* (Porto Alegre); *Psicologia: Reflexão e Crítica* (Porto Alegre); *Psicologia USP* (São Paulo); *Revista Brasileira de Psicanálise* (São Paulo); *Revista de Psicologia* (Fortaleza); *Jornal Brasileiro de Psiquiatria* (Rio de Janeiro), y otros.

Más ocupados en la divulgación de asuntos actuales, informaciones y opiniones sobre temas psicológicos, están la publicación del Consejo Nacional de Psicología, denominada *Jornal do Federal*, y el periódico denominado *Psicologia: Ciência e Profissão*. Algunos Consejos Regionales también poseen publicaciones destinadas a los psicólogos de su región.

Se hace sentir intensamente la necesidad de ampliar el número de vehículos para la divulgación de los estudios e investigaciones en Psicología. Tal incremento deberá también responder a la demanda de publicaciones de informes finales sobre investigaciones subvencionadas por organismos públicos, así como de disertaciones de maestría y tesis de doctorado, no siempre dadas a conocer. Los Anales de Congresos y Reuniones Científicas asumen a veces esa función cuando, en lugar de limitarse a los resúmenes de los trabajos, publican los que son presentados completos.

Ya hemos hecho referencia a las asociaciones profesionales denominadas Consejos Regionales, a los cuales debe pertenecer el profesional de Psicología. Los Consejos están

distribuido
recientemente
Brasilia.
siones, c
profesión
por la ét
problem

Algu
los Psico
cumplir

Exis
ración. I
Associa
Paulista
de Psico
de São F
dotados:
logia Es

La F
manda p
da de cc
paso pa
cología
oposición
zar la fe
constru

distribuidos en Regiones. Ellos se centralizan en el Consejo Federal de Psicología (que recientemente pasó a ser denominado Consejo Nacional de Psicología), con asiento en Brasilia. Es conveniente declarar que esta forma de organización está pasando por revisiones, con miras a su perfeccionamiento y a una mejor atención de las necesidades de la profesión. Compete a los Consejos velar por la calidad del servicio psicológico ofrecido, por la ética, por las necesidades de formación, así como colocar en vías de solución los problemas que afectan el ejercicio profesional del psicólogo.

Algunos Estados poseen Sindicatos, como es el caso, por ejemplo, del Sindicato de los Psicólogos del Estado de São Paulo. Su tarea principal es ocuparse y vigilar por el cumplimiento de los derechos laborales de los profesionales afiliados.

Existen también las Asociaciones Científicas, tanto en los Estados como en la Federación. Para ejemplificar, citaremos algunas: Sociedade Brasileira de Psicologia (SBP); Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Psicologia (ANPEPP); Academia Paulista de Psicologia (APP); Sociedade Brasileira de Psicanálise; Sociedade Brasileira de Psicologia Analítica; Sociedade de Psicodrama de São Paulo; Sociedade de Psicologia de São Paulo; Sociedade Pestalozzi de Belo Horizonte; Associação Brasileira para Superdotados; Associação Brasileira de Psicologia Social (ABRAPSO); Associação de Psicologia Escolar/Educacional (ABRAPEE), y otras.

La Psicología en el Brasil se encuentra en franco desarrollo. Se observa mucha demanda por los cursos de formación en psicología a nivel de pre y de posgrado. La toma de conciencia de las deficiencias de los programas de formación está siendo el primer paso para superarlas. El interés teórico y práctico de los profesionales y profesores de psicología se desplaza, despacio pero consistentemente, hacia el compromiso social, por oposición a la falacia de la neutralidad. Así es que los psicólogos se muestran, para utilizar la feliz expresión de John Kenneth Galbraith (21), *socially concerned*, dispuestos a la construcción de una sociedad más justa.

NOTAS Y REFERENCIAS

- 1- Sobre ese asunto, se puede consultar la obra de Sahid Maluf, *Direito Constitucional*. São Paulo, Sugestões Literárias, 1988, 18va edición. 17-
- 2- Datos del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), disponibles en el site www.ibge.gov.br
- 3- Datos de informe sobre la realidad del país, enviado a las Naciones Unidas, para la Cúpula Mundial sobre desarrollo Social, realizada en Dinamarca, en marzo de 1995. 18-
- 4- Brasil. Ministério da Educação e Cultura, MEC/INEP. *Sinopse Estatística*. Brasília, 1996. 19-
- 5- Brasil. Ministério da Educação e Cultura (MEC) *Development in Education in Brazil*. Brasília, 1996 (pp.24, 28-30, 40-41). 20-
- 6- Brasil. MEC/SAG/CPS/SEEC. *Sinopse Estatística do Ensino Superior*. Brasília, 1994. 21-
- 7- Sobre ese asunto, consultar Azevedo, F. (s/d), *As Ciências no Brasil*, vol. II, Ed. Melhoramentos.
- 8- Maluf, M. R., (1996) A Formação Profissional do Psicólogo Brasileiro. *Interações*, vol.1, n.1, pp.31-45.
- 9- Conselho Federal de Psicologia (1988). *Quem é o Psicólogo Brasileiro?* São Paulo, Edicon; Conselho Federal de Psicologia (1992). *Psicólogo Brasileiro – construção de novos espaços*. Campinas, Átomo; Conselho Federal de Psicologia (1994). *Psicólogo Brasileiro: práticas emergentes e desafios para a formação*. São Paulo, Casa do Psicólogo.
- 10-Brasil. MEC/SESu-UnB (1994). Agradecemos a la Profesora Dra. Rosemary Achar la obtención de los principales datos aquí utilizados.
- 11-Alves, C. F. (1997), *A Formação do Psicólogo para o Trabalho em Educação. Uma análise do curso de Psicologia da PUC/SP*. Dissertação de maestría. PUC/SP, p.75.
- 12-Ozella, S. (1993), A des-articulação entre formação e demanda social: o quadro da Psicologia. São Paulo. Conselho Regional de Psicologia 6ta região, 14p. (mimeo)
- 13-Maluf, M. R., (1996) Psicólogo Brasileiro: formação, problemas e perspectivas. In: *Coletâneas da ANPEPP. Formações em Psicologia: Pós-Graduação e Graduação*. Belo Horizonte, UFMG, vol. 1, n. 8, pp. 71-86.
- 14-Conselho Federal de Psicologia (1994), *Psicólogo Brasileiro: Práticas Emergentes e Desafios para a Formação*. São Paulo, Casa do Psicólogo.
- 15-Maluf, M. R., Formação e Atuação do Psicólogo na Educação: Dinâmica de transformação. In: Conselho Federal de Psicologia (1994), *Psicólogo Brasileiro: Práticas Emergentes e Desafios para a Formação*. São Paulo, Casa do Psicólogo, pp. 157-200.
- 16-Lo Bianco, A. C., Bastos, A.V.B., Nunes, M.L.T., da Silva, R. C., Concepções e Atividades Emergentes na Psicologia Clínica: Implicações para a Formação. In: Conselho Federal de Psicologia (1994), *Psicólogo Brasileiro: Práticas Emergen-*

tes e Desafios para a Formação. São Paulo, Casa do Psicólogo, pp. 7-80.

- 17-Zanelli, J.C., Movimentos Emergentes na Prática dos Psicólogos Brasileiros nas Organizações de Trabalho: Implicações para a Formação. In: Conselho Federal de Psicologia (1994), *Psicólogo Brasileiro: Práticas Emergentes e Desafios para a Formação*. São Paulo, Casa do Psicólogo, pp. 81-156.
- 18-Bomfim, E. M., Psicologia Social, Psicologia do Esporte e Psicologia Jurídica. In: Conselho Federal de Psicologia (1994), *Psicólogo Brasileiro : Práticas Emergentes e Desafios para a Formação*. São Paulo, Casa do Psicólogo, pp. 201-244.
- 19-MEC/Comissão de Especialistas de Ensino de Psicologia (1996), *Psicologia: descrição da área* (documento de trabalho).
- 20-Fuente consultada: Catálogo dos Programas de Pós-Graduação em Psicologia no Brasil. São Paulo, Casa do Psicólogo, 1994.
- 21-Expresión utilizada por John Kenneth Galbraith en su conferencia *The Socially Concerned Today*, pronunciada en 1997 en la Universidad de Toronto (Canada), publicada por el periodico brasileño *Folha de São Paulo*, del 20-12-1998, p.5, con permissão, Copyright University of Toronto Press Incorporated 1998, para designar personas que asumen posiciones consideradas fundamentales en favor de la justicia, en distintos partidos políticos o creencias.